

Patricia Mercado: feminismo sindical

Guadalupe Díaz

Patricia Mercado estudió Economía hasta séptimo semestre en la Universidad Nacional. Tiempo en que se afilia al Partido Revolucionario de los Trabajadores donde se planteaba la necesidad de irse a la industria junto con los trabajadores para poder vincularse con la realidad proletaria.

Por esta razón deja la Universidad y se va a trabajar a DINA en la parte administrativa en donde empieza a hacer labor sindical.

Es proveniente de Ciudad Obregón, Sonora, donde estudió hasta la preparatoria en escuelas católicas, lo cual favoreció su labor comunitaria con las monjas. Su preparatoria la estudia con las Mercedarias de Berriz de donde tuvo relación con las nuevas ideas que surgían de la Teología de la Liberación y la concientización de la gente en cuanto a la desigualdad social.

fem: ¿Por qué decidiste estudiar Economía?

PM: Bueno, a mi me gustaban mucho las matemáticas, la ingeniería y todo lo relacionado con los números, pero como también estaba muy inmersa en la cuestión social, buscaba alguna carrera que me diera algo de conocimiento sociológico y a la vez que manejara algo de números.

Inicialmente comencé mi carrera en Hermosillo, Son., más o menos en 76, 77, años muy conflictivos en la universidad; había mucha huelga, muchos paros, y fui conociendo lo que era la izquierda.

fem: ¿Cómo influyó toda la cuestión religiosa que habías venido manejando y las perspectivas de izquierda que te planteaban los conflictos en la universidad?

PM: Para mi toda esa propuesta ideológica que se estaba manejando en la universidad era muy nueva, no entendía muchas cosas. Incluso antes de que terminara el año tuve una crisis de identidad muy fuerte; yo era más bien cristiana con una forma de pensar totalmente distinta. De hecho yo supe que había partidos políticos de izquierda



cuando llegué a Hermosillo, a los 17 años.

Poco después me vine a México a continuar con mi carrera y me involucré más con los grupos de izquierda y con todos los movimientos que se dan en ese tiempo dentro de la Universidad.

fem: ¿Cómo comienza tu actividad feminista?

PM: Empieza con GAMU, Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias. De hecho, yo fui de las primera que se empezó a reunir para formar ese grupo.

Creo que lo que favoreció mi acercamiento con la cuestión feminista era que el PRT en esa época pertenecía a la cuarta Internacional, y ésta era una de las organizaciones de izquierda más avanzadas en cuanto a la visión que se tenía de la problemática de las mujeres.

fem: En Ciudad Obregón, ¿ya tenías alguna inquietud por la cuestión feminista?

PM: Bueno para empezar, Ciudad Obregón era una ciudad muy conservadora. No sé si era una cosa media intuitiva, de rebelarme a ciertos rollos tradicionales, pero creo que no fue una

motivación vivencial, es decir que yo no ví subordinación por parte de mi madre hacia mi padre. Por el contrario, mi madre era la que establecía todas las reglas, era una presencia muy fuerte dentro de la familia. Además la religión no te permite ver ese tipo de cosas. Sin embargo tenía una fuerte imagen femenina por parte de las monjas, sobretodo las de la prepa, eran unas mujeres muy cultas, fuertes, decididas.

Creo que desde entonces, ya venía viendo de manera vivencial un no convencimiento a las relaciones tradicionales de pareja, el rol que la mujer jugaba en esas relaciones. Es decir, no me encontré con un problema de subordinación directo, tangible, pero a fin de cuentas era mujer y sentía que algo tenía que trabajar en ese aspecto.

Por eso cuando llegué a México, me enganché muy fácil, ya no tuvieron que discutir demasiado conmigo esta cuestión del feminismo, me prendí desde el primer momento.

Cuando me dieron el trabajo en DINA, empecé mi carrera de conocimiento sindical, en cuanto me dieron la



base (un año después de haber entrado) fui delegada sindical, digamos ya estaba metida mucho más en todo el movimiento de la cuestión laboral.

Ya en el '83, con los primeros reajustes de personal que se dieron en las fábricas automotrices de Ciudad Sahagún (el sindicato de DINA se fue a la huelga), yo estuve en el Comité de Huelga de esa época. Fue una experiencia muy importante que me dio mucho conocimiento y fogueo en la cuestión sindical.

Después, toda esta experiencia la fui canalizando en el área de mujer y trabajo. Creo que en este aspecto del feminismo la cuestión no me ha llegado por la cabeza, por entender teóricamente que hay una subordinación femenina, sino por una onda más vivencial.

Por otro lado, creo que el hecho de entrar al área de mujer y trabajo, fue porque era el rubro con el que más me identificaba. Es decir no me podía meter a trabajar con la mujer campesina, porque no era campesina; con la mujer estudiante tampoco podía hacer mucho, porque desde que salí de la universidad se terminó mi vida estudiantil; tampoco podía hacer un trabajo de colonia urbana, porque nunca había sido auténtica colona de un barrio popular. entonces lo único que me identificaba, que podía ser mío, es que soy trabajadora. Trabajé desde que tenía 18

años, y a esa edad empecé a mantenerme, a los 20 años, incluso, empecé a mandar dinero a mi casa.

A partir de ahí toda mi vida ha sido como profesional del feminismo. Después de DINA, estuve dos años afiliada al PRT (83-85), era la responsable del trabajo nacional de las mujeres. Después estuve unos años en CIDHAL, en el área de mujer y trabajo, y, desde ahí, trabajé con las costureras afectadas por el sismo de '85.

En febrero del '86 nace el MAS y hasta el año pasado sigo trabajando para él. Aparte gracias a una asociación civil de la que formaba parte el MAS recibí una beca para hacer trabajo con ciertos sectores de la población sobre conocimiento, información y capacitación para lograr la despenalización del aborto.

fem: ¿Crees que tu formación religiosa influyó para que decidieras meterte a trabajar con las mujeres?

PM: Creo que desde muy chica me dieron una formación muy humanista. De niña, me iba con las monjas a hacer un trabajo muy asistencial, muy católico. Cuando entré a la preparatoria y me relacioné con religiosas con una formación intelectual más cimentada, formamos una organización que se llamó JATU (Juventud Amiga Trabajando Unida), en la que ya no se manejaba un rollo asistencial, sino una ayuda más igualitaria: yo daba algo, pero a la vez, recibía algo (reflexiones, mensajes de igualdad, lo que fuera).

Creo que esta etapa (mis tres años de preparatoria) tuvo mucha influencia en mí, más que nada en términos de formación política, exacerbó más lo que yo ya traía: la sensibilidad frente a la injusticia.

fem: Tengo entendido que has venido trabajando la cuestión del aborto, la despenalización, ¿qué fue lo que te motivó a trabajar en eso?

PM: La cuestión del aborto es una demanda que se ha dado desde los '70. Creo que todo el tiempo hemos estado dentro de esa lucha de una manera u otra.

Creo que mi motivación personal para entrarle a esto fue gracias a lo que sucedió en Chiapas con la despenalización del aborto. Es decir, cuando esto pasó, yo era representante de la Coordinadora Feminista y uno de los tres puntos que se trataban era precisamen-

te la despenalización del aborto. Creo que de alguna manera nos sentimos responsables de movilizarnos para responder a lo que estaba sucediendo en Chiapas.

En 1991 (año electoral), empiezo como representante de la Coordinadora a integrar lo que era Mujeres por la Democracia; se lanza una serie de candidaturas feministas con el fin de apoyar, por medio del papel que estábamos representando esta cuestión del aborto, que no se diera marcha atrás a la despenalización, etc. Organicé (porque la Coordinadora no estaba muy de acuerdo conmigo) con mucho trabajo, un plantón en la Representación del Estado de Chiapas que duró 4 días.

Creo que lo que sucedió era una llamada de atención de que en México se están creando condiciones sociales y políticas para avanzar en la despenalización del aborto.

A principios de 1992, Marta Lamas me invita a crear GIRE (Grupo de Información y Reproducción Elegida), para trabajar con sectores importantes de la sociedad con el fin de darles información menos polarizada y más racional sobre la problemática del aborto. Lo que pretendemos es lograr una despenalización gradual, que salga del estancamiento en que se ha encontrado.

fem: ¿Cuáles son los objetivos principales que sigue el GIRE, la forma en la que piensan trabajar?

PM: Su objetivo principal es informar a la sociedad, a los sectores que pueden estar más involucrados en una decisión sobre la despenalización del aborto en México, como puede ser el sector de abogados, el sector salud, los hombres y las mujeres que pertenecen a partidos políticos; es decir, los sectores que, en el momento en que se tome una decisión, sean los que van a influir en esta decisión.

fem: ¿Y cómo le piensan llegar a estos sectores?

PM: Bueno ya les estamos llegando, estamos haciendo talleres. Hicimos un taller con médicos a nivel nacional de Salubridad, ISSSTE, hospitales privados. También hicimos un desayuno con 33 dirigentes políticos de los partidos más importantes (menos con el PAN, porque el trabajo con él es distinto), el PRI, el PRD, PRT, PT. Hicimos una reunión con líderes mujeres, sindicales, urbanas.

Vamos a tener un taller con abogados; pensamos trabajar con jóvenes mayores de 18 años.

Los talleres son reuniones privadas de trabajo de un día o dos, dependiendo de a qué personas nos estamos dirigiendo; se trabajan los elementos más actuales del debate sobre los derechos reproductivos haciendo especial énfasis en la cuestión del aborto. Hablamos sobre todo la cuestión del derecho, que están planteando las corrientes internacionales penalistas sobre el aborto. Se informa sobre la situación actual del aborto, estadísticas, etc.

Tenemos representación de GIRE en los estados de Sonora, Yucatán, Veracruz.

Por otro lado estamos muy interesadas en que se cree en México la organización de Católicas por el Derecho a Decidir que es una organización mundial con sede en Estados Unidos. De hecho se acaba de abrir hace cuatro meses la oficina aquí en México.

Creo que en general, hemos tenido muy buena aceptación tanto de gente que está a favor como de gente en contra. Por otro lado nos estamos encontrando que personas muy diversas van a nuestros talleres. Hemos visto que la mayoría que está en contra de una posición despenalizadora, entra en un proceso de reflexión importante.

Nosotras lo que estamos planteando es que puedes estar en contra del aborto, pero permitir que se despenalice. Es decir, lo único que pasa con la penalización es que no impide que las mujeres aborten, sólo lo hacen en malas con-

diciones. La idea es que las mujeres puedan decidirlo libremente sin arriesgarse a problemas de salud y de justicia social.

No estamos tratando de hablar con PROVIDA, es nuestro enemigo natural en una lucha como esta, así como nosotros somos sus enemigas naturales. Estamos tratando de establecer un diálogo con gente abierta a la discusión, al tema, que sabe que el aborto es un grave problema de salud.

fem: Tengo entendido que tú fuiste candidata a diputada junto con Elena Tapia, ¿qué fue lo que propusiste dentro de tu candidatura? y ¿cuál fue tu experiencia dentro de la misma?

PM: Realmente la campaña que queríamos hacer era más hacia la opinión pública, se trataba de discutir la perspectiva feminista dentro de los problemas de la nación.

Mi campaña consistió en meterme en un distrito, ir con la gente común y corriente, tocar de puerta en puerta, presentarme como candidata de la Coordinadora Feminista y dar a conocer algún tipo de alternativa social distinta en términos de relaciones entre hombres y mujeres.

Eramos un equipo de 3 ó 4 personas que nos íbamos todos los días a tocar puertas, calle por calle. Hablábamos del aborto, de la maternidad voluntaria, del derecho a la liberación sexual, contra la segregación de la mujer en el trabajo, etc.

Creo que fue una experiencia muy bonita, o sea, creo que yo soy una Patricia Mercado, antes de la campaña y

otra después de ella. Fue la cosa más audaz que he hecho en mi vida.

Creo que la gente tuvo la oportunidad de conocer a las feministas muy de cerca, ver que no planteábamos cosas tan "especiales". A veces me desesperaba mucho porque creo que no tuvimos un programa de nación qué ofrecer.

Tuvimos 1000 votos en todas las casillas; creo que fueron muy válidos, es decir, el PRD tuvo 7000 votos y tienen 20 años en ese distrito. Considero que fueron bien ganados y podría decir que la mayoría de esos votos fueron de mujeres.

fem: ¿Nos puedes hablar de la Campaña de Acciones Positivas?

PM: Las Acciones Positivas son medidas obligatorias que dicta una sociedad, una institución, una empresa, una organización, un colectivo que rompen la discriminación contra las mujeres (puede haber acciones positivas a favor de los negros, las etnias, etc.).

La Campaña Ganando Espacios por Acciones Positivas, es una campaña nacional que lanzó parte del movimiento feminista en el encuentro de Acapulco. La idea es que esa igualdad entre hombres y mujeres de la que se habla en la Constitución sea un hecho. Porque la desigualdad es cotidiana, se da en todos lados, en todos los ámbitos.

Se trata de crear reglas para que el género femenino y el género masculino estén en las mismas condiciones.

Las Acciones Afirmativas se han expresado mucho en cuotas (pero no nada más son eso); cuotas a nivel de trabajo, que se obligue a las empresas a tener un porcentaje mínimo del 30 por ciento de mujeres en todos sus puestos productivos, y eso implica que el gobierno ayude a capacitar a las mujeres para que puedan desempeñar esos puestos productivos.

Esto no quiere decir que porque las mujeres lleguemos a los puestos políticos vayamos a pensar nada más en nosotras. Simplemente porque somos la otra mitad de la humanidad, la otra mitad de la ciudadanía. Se trata de obligar a la sociedad a crear una cultura distinta.

Esto debe ser transitorio, va a llegar un momento en que los hombres y las mujeres estemos en todos lados y ya no va a haber necesidad de crear medidas de este tipo. 

